





LA GRAN COMEDIA.
EL BRUTO
 DE BABILONIA.

DE D. JUAN DE MATOS, D. AGUSTIN MORETO, D. GERONIMO CANCER.

Hablan en ella las personas siguientes.

<i>Abacuc Profeta.</i>	<i>Vn Angel.</i>	<i>Dos viejos.</i>	<i>Dos, ò tres Segadores.</i>
<i>Alcazer gracioso.</i>	<i>Foachin.</i>	<i>Vn Capitan.</i>	<i>Tres mancebos.</i>
<i>Nabuco-Donosor.</i>	<i>Susana.</i>	<i>Dos criados.</i>	<i>Daniel.</i>

JORNADA PRIMERA. (9)

len cantando, y baylando los que pu-
 lieren, y detrás Foachin vestido de
 esclavo, y Susana.

lufic. **J**Oachin, y Susana
 vivan largos siglos,
 prisiõ dichosa, de amãres cariños:
 fruto amoroso deste amor tã fino,
 la vid imite dichosos racimos.
ach. Hermosissima Susana,
 adorado dueño mio,
 en quien para mas victoria
 cifrò en imperio sucinto
 luz el dia, el Mayo flores,
 rayos el Sol, amor tiros,
 gloria el gusto, aplauso el Cielo;
 y descanso el alvedriõ.
 Yã sabes que en Babilonia
 vive sugeto al dominio
 de Nabuco-Donosor
 el Pueblo de Dios cautivo;
 Y como todos sabemos,
 que de vno de nuestros Tribus
 ha de nacer el Mesias,

se alegra el Hebreo rito;
 que toda muger se case,
 y aunque con tan noble arbitrio
 te dedicavas al Templo
 de la castidad, convino
 que al talamo reduxesses
 todo tu honesto disgnio,
 por cumplir con el precepto
 y así tambien por lo mismo
 oy te elijo por esposa,
 con que esta noche es preciso,
 que en esta Quinta que vès,
 centro del Abril florido,
 nuestras bodas se celebren;
 dichoso yo, que he venido
 à ser, hermosa Susana,
 dueño tuyo, pues si miro
 las gracias de que se adorna
 tu sugeto peregrino,
 hallo que no te merezco;
 pero si amante examino
 lo puro de mi fineza,
 y el fuego de mis suspiros,
 por digno me constituyo
 de tu hermosura, aunque vivo
 tan de parte de tus ojos,

que creo que el bien que sigo
es mas ventura del Cielo,
que merecimiento mio.

Suf. Noble Joachin, dulce esposo,
à quien desde aora rindo
la voluntad, y con ella
la esfera de los sentidos.
La que ha sido venturosa
he sido yo, pues consigo
en tu fineza el descanso,
y en mi esperança el alivio:
Tu eres solo, illustre joyen,
el norte honesto que sigo,
la sombra amante que adoro,
el dueño que solo admito.
No es posible que yo quiera,
si mortal al tiempo vivo,
otra cosa mas que à ti,
tanto, que mil vezes digo,
que si de mi voluntad
no fueras el elegido,
que de tu parte, irritada,
yo me enojara conmigo:
que como en ti reconozco
virtudes, que te hazen digno
de mayor ventura, es cierto
que fuera error prevenido
no elegir lo que es tan bueno,
pues es, segun imagino,
como virtud el amarte,
el no quererte delito:
y en abono tuyo entonces,
tomando el justo castigo,
arrastrarà la memoria,
violentarà el alvedrio,
y te quisiera por fuerza
de la razon, ò el destino:
que al amor que se gobierna
por entendimiento, es fixo,
no aquel que propone el gusto,
neciamente inducido
de la voluntad, que es ciega,
solicita el precipicio,

que el que sin ojos camina;
aunque no cayga, es preciso
que sin escusarle el susto,
tenga cercano el peligro.

Foac. Si tu por razon me quieres,
yo por la misma te estimo,
mas con vna diferencia,
que además desta, conmigo
la inclinacion se acompaña
desde que tu luz he visto:
y así con vista, y sin ella
te quiero, adoro, y te sirvo,
pues si me alumbran tus ojos,
tambien me ciegan sus visos.

Suf. En tu gusto està mi suerte.

Foac. Al tuyo, esposa, me rindo.

Suf. Tu eres el Sol que me anima.

Foac. Tu el ayre con que respiro.

Suf. Tu la ventura que espero.

Foac. Tu la beldad por quien vivo.

Suf. Pues por tan feliz me aclamo.

Foac. Pues por tuyo me publico.

Suf. Buélva à repetir la voz.

Foac. Diga el eco repetido,
que viva mi amado dueño.

Suf. Que viva el esposo mio.

Musíc. Joachin, y Susana
vivan largos siglos, &c.

Foac. No canteis mas, deteneos,
que de entre aquellos alisos,
si no me engaño, si, èl es,
con su gente divertido,
el Rey nos està mirando,
y por si acaso este sitio
le agrada, es razon dexarle,
que en la caça entretenido
suele pisar estos campos.

Suf. Junto aqueſſe arroyo frio
nos retiremos aora,
por no estorvar.

Foac. Bien has dicho,
id todos delante, en quanto
desde aqui el campo registro.

se los Musicos, y Susana, y sale el Rey de caza, criados, y Alcazer.

Bella muger! *Alc.* A esta llaman Susana entre los Judios, es de todos celebrada, demàs del talle, y brio, por honesta, y virtuosa.

Su hermosura es vn prodigio; in mi estoy, ya, ya me cuesta aydado el averla visto: ¿a esclavo Hebreo? *Fo.* Quié llama?

Yo llamo: *Fo.* A tus pies rëdido, vícto señor. *Rey.* Lisonja haze à mi espíritu altivo el que se turba, ò suspende delante de mi; los rîscos, por que insensibles no abaten el cuello al respeto mio, me enojan; y si del monte, las duras cumbres fatigo, ¿por que sientan el peso de mi Imperio; y por que al fixo impulso de mis pies, tiembren las barbaros obeliscos.

¿por que el Orbe conozca mi Magestad, mas que digos; in mi altivez ofuscado; me arrebatè de mi mismo.

Del suelo Hebreo levanta, line, à que fin à este sitio axò la hermosa Susana: ¿hazer su espacio florido, que no he visto Hebra que mejor me aya parecido?

Valgame el Cielo! què escucho? ¿a mi amor corre peligro: à p. señor, Susana se casa, y por hazer mas festivo plauso à su boda, oy quiere celebrarla en este sitio.

Susana se casa? *Fo.* Es cierto.

Pues dila que es gusto mio, que por ora lo dexez:

porque mi amor es tan fino; que à sus favores intenta publicarse agradecido; y buelve con la respuesta.

Foach. A quien avrà sucedido; Cielos, tan notable empeño?

Alc. No has de poder conseguirlo; que este la diga palabra.

Rey. Porquè? *Alc.* Porque he oïdo; que la orden de los terceros no se hizo para Judios.

Rey. No hazes lo que te he mãdado?

Foac. Es, señor, que como miro la castidad de Susana, temo que: *Rey.* Què temes? dilò.

Foac. Hallar en su resistencia vn delayte, que es tan limpio su honor, que la voz que llega desacordada à su oïdo, en mirando su modestia, su atencion, virtud, y aliño el mas profano deseo se buelve en afecto tibio; transformando en compostura; lo que comiença en delirio; y así, señor. *Rey.* Cierra el labio.

Alc. Que no le agrada el oficio de vè, y dile: es mejor ser, como ellos son logreritos?

Rey. Gracioso ha estado el Hebreo; pues dime, infante cautivo, no serà mas vanagloria para Susana, y su Tribu el verse de mi adorada que todos los dones ricos de todo aqueffe decoro con que dizes que ha vivido? No le serà de mas triunfo reducirte al gusto mio, que de vn miserable Hebreo ser esposa? no es mas digno aplauso de su belleza ver à sus plantas rendido

vn Cetro, y vna Corona,
 que no vn esclavo abatido?
 Yo no soy Dios de la tierra,
 no se sujeta al dominio
 de Nabuco-Donosor
 todo el vniverſo vnido?
 Y porque fueſſe mi imperio
 mas raro, y mas exquisito
 haſta los Dioses del Cielo
 parten los ſuyos conmigo.
 Pues à todos mis deſeos
 favorables, y benignos,
 diſponiendo allà los Orbes
 de Astros, Planetas, y Signos,
 en prosperidad me cambian,
 quanto poſſible imagino.
 De ſus entrañas la tierra
 me tributa el oro fino,
 aun ſin cultura à los ſurcos
 llenos de colmos opimos,
 el guſto no liſongean,
 ù de temor, ù de oficio.
 Los elementos me alhagan,
 la fuente en ſonoros brincoſ,
 porque à ſu margen deſcanſe,
 me ſolicita dormido.
 Haſta las plantas conformes,
 en fertiles deſperdicios,
 jamàs à mis eſperanças
 ſu dulce fruto han mentido:
 Con que los Valles, y Montes,
 Aves, Troncos, Fieras, Riſcos
 ſon tambien como los hombres
 vaſſallos vegetativos.
 Solo mi guſto haze leyes,
 ſea juſto, ò no mi arbitrio,
 y el error en mi, de acierto
 ſe acredita por ſer mio.
 Dueño ſoy de la fortuna,
 en cuerpos, y almas domino:
 y como otros muchos Reyes
 dan umbres eſclarecidos
 por hazeñas valerotas,

yo ſiguiendo el nuevo eſtilo,
 puedo mudar las coſtumbres,
 y añadiendo eſtraños ritos
 coronar la ſinrazon,
 y hazer nobles los delitos.
 Mira tu aora ſi es mas
 para Suſana de alivio,
 eſtår honeſta caſada,
 ò muy amante conmigo.

Joa. Pues yo ſè que mas eſtima
 al que ha de ſer ſu marido,
 que à todo el poder del mundo:

Rey. Es necia. *Jo.* Eſte es ſu diſignio.

Rey. Quien es ſu eſpoſo? *Jo.* Confuſo
 eſtoy, Cielos, ſi lo digo,
 mi vida, ò quizà mi fama
 corre exidente peligro:
 ſi lo callo, es irritarle,
 pues hago juſto el caſtigo à p.
 de ſu enojo, la verdad

le he de dezir. *Rey.* Penſativo
 te has pueſto, no me reſpondes?

Joa. Yo gran ſeñor, aunque indigno
 ſoy quien eſpera dichoſo
 ſer de Suſana marido.

Rey. Si eres tu, ya no te culpo,
 mas ya que mi amor he dicho,
 yo no te advierto mas, que
 ſepas que mi amor es fino,
 y que Suſana es hermosa:
 aora tu prevenido
 elige lo que guſtares,
 que el ſer, ò no ſu marido,
 pues conoces mi cuydado,
 yo te lo dexo à tu arbitrio:

Alcazer. *Alc.* Què es lo q mandas?
 acaba ya de parirlo,
 que ya eſtava el Alcazer
 para echar por eſſos trigos;
 di aora lo que me ordenas.

Rey. Tu con vs recado mio
 has de ir à hablar à Suſana.

Alc. Eſſo lo harè de improviſo,

veràs como se ablanda:
 o ay oy quien aya entendido,
 s judas como yo,
 quien sepa el artificio
 ara vsar dellas. *Rey.* Qual es?
 Yo las vso de continuo
 zidas, y en ensalada.
Loco estàs. *Alc.* Otro mas lindo
 odo sè yo para que esta
 orrezca à su marido.
 Veamos que modo es esse?
 Que le vntemos con tozino;
 Ya estàs cansado.
 No importa,
 o alegrarte determino,
 te andas triste aquestos dias.
 Y tu en ellos siempre frio.
 Esto tiene el Alcazer,
 as pues tu pecho me has dicho
 en puedes sobre este amor
 arte aqui vn verde conmigo.
 Di à Susana que en Palacio
 te vea, y si prevenido
 reduces à mi amor,
 odràs llevarla contigo,
 ue albricias buenas te esperan:
 Dexalo, y calla tu pieo,
 eràs como en breves meses
 enes della vn Susanito.
vn criado. Mire señor V. Alteza
 ue le aguarda prevenido
 descanso, mientras passa
 rigor del sol. *Rey.* El sitio
 ue agrada, en èl passare
 siesta, porque oprimido
 sto y de vn pesado sueño,
 no es que el hermoso hechizo
 e aquesta gallarda Hebreã
 ue aya turbado el sentido. *Vaus.*
 e. Valgame to do mi aliento!
 nas como le llamo mio,
 enagenado del alma,
 s mas que aliento suspiro?

Miente quien dize que el rayo
 busca el mas alto edificio
 para ofender, quando veo,
 que de su luz desafido,
 el rayo de vn poderoso,
 forjado en nubes de abismos;
 el rigor de su violencia
 executa en vn rendido.
 Yo perdi à Susana, cielos,
 mi amor infeliz ha sido,
 flor, que en su verde esperançã
 la marchitò cierço exquivo.
 Arboles, plantas, y flores,
 pues mi desdicha aveis visto;
 vuestro verde aplauso aneguen
 mis ansias, y mis suspiros.
 Más teneis para anegaros,
 pues veis que vãn mas crecidos;
 con el llanto de mis ojos,
 de Babilonia los rios.
 No bastava, ò Rey cruel!
 verme en tu poder cautivo,
 sino que tambien del alma,
 tiranizado el dominio,
 me vãs à quitar la gloria,
 y como injusto ministro
 intentas cobrar violento
 tributo de los sentidos?
 O barbara ley! què intentan!
 mis zelos, que enfurecidos
 el laço estrecho no rompen
 deste error, ò de mi mismo,
 inficionando los ayres
 de mi quexa, y mi gemido;
 porque èl llegue à su aliento
 rabioso de vengativo,
 ò ponçoñoso le mate,
 ò le enternezca el oïdo?
 que si à mi furor. *Sale Susana.*
Sus. Què es esto?
 tu quexaso, esposo mio,
 quando te esperan mis braços
 con amoroso cariño,

de mi vista assi te apartas?
 Què novedad, què desvío
 es esse? no me respondes?
 tu mudo? tu pensativo?
 ò acaba ya de matarme,
 si de tu silencio esquivo
 torpe el rigor: què mal tienes?

Foac. El de averte yo perdido.

Sus. Tu à mi? *Foac.* Yo à ti.

Sus. Quien ha dado causa?

Foac. Tus ojos mismos.

Sus. De què fuente?

Foac. Siendo hermosa.

Sus. Pues quien la culpa ha tenido?

Fo. Mi desgracia, *Sus.* Quien la mueve?

Foac. El Rey, que porque te ha visto

entre otras varias razones,
 estas palabras me dixo:

yo no te advierto mas, que:

sepas que mi amor es fino,

y que es hermosa Susana,

y el ser, ò no su marido,

pues conoces mi cuydado,

yo te lo dexo à tu adbitrio.

Sus. Pues Joachin, si à eleccion tuya:

queda el casarte conmigo,

no estorven las amenazas:

el logro de tu designio.

Vença el valor su violencia,

que vn Principe amante, y fino

podrà triunfar de mi vida,

pero no de mi alvedrio.

No ataje el temor tu intento,

y advierte, que: el amor mio,

pues te empeña en la fineza,

te assegura del peligro.

Si como diadema el Sol,

de su esfera desalido,

baxa à enlaçar mi frente;

y fitodo el señorio

del mundo se reduxera

à vn solo triunfo, imagino

que por si le despreciara:

mira tu aora advertido;

si podrá obligarme amante

vn Rey, quando el beneficio

que supongo, no le aprecio,

pues ya como desperdicio

le renuncia la memoria,

y le sepulta el olvido.

Si mi hermosura ocasiona:

al Rey tan vano delirio,

no es bien que de agena causa

venga el defecto à ser mio.

Yo no basto à reducir:

à ley su necio apetito;

mas si à vencerle no basto,

à resistirle me obligo:

No es dueño el Ray de las almas

y lo que es gusto, es preciso

que si entra con amenaza,

que se convierta en castigo:

Y no le temo, pues antes,

por no arriesgar mi honor limpio

el coracon me arrancara;

diera mi vida à vn cuchillo.

Y haziendo à mi propio aliento

vn aspid; pero què digo?

yo no intento que me obligues:

del desden que sollicito:

Pues sin estar de por medio

tu honor, à quien tanto estimo;

yo por mi misma lo hiziera,

solo por cumplir conmigo.

Pues hallo que es entre todos

primero el respeto mio;

tu aora, pues eres cuerdo,

temeroso, ò dileursivo;

en la empresa te resuelve,

porque si à extremos tan finos

como en mi amor reconoces

no te alientan repetidos,

echarè de ver que entonces

esta tu amor menos fino,

pues mas te vence vn temor:

que te obliga mi cariño.

me. Del mio, ya fuera error
 no darne por convencido:
 yo me resuelvo en quererte.
 Yo en resistir los peligros.
 Yo à morir primero en ellos:
 Pues à pesar del destino.
 Y à peñar de su violencia.
 Por tu esposa me publico.
 Por tu esclavo me consagro,
 y por mi dueño te elijo,
 que ya la ofensa no temo
 de su rigor, pues conmigo
 llevo en mi defensa el Cielo
 con tus dos soles divinos.
 Veneid mi amor su rezelo.
 c. Vamos mi bien. *Suf.* Ya te sigo.
*se, y sale el Rey en cuerpo, como que
 ha de despertar, asustado, con acompa-
 ñamiento, medio vestido.*
 Palida sombra, horror imaginado,
 primero temido, que soñado:
 odigio racional, medio homicida,
 me quieres, q̄ intentas de mi vida,
 es me turbas de suerte,
 tu asōbro: ay de mi! veo mi muer-
 pulteme el abismo
 es q̄ ver su horror; yo de mi mismo
 yendo, amigos voy, favorecedme,
 e à pesar de tus claros Horizontes,
 ore mi se despeñan estos montes.
 tierra se estremece,
 ayre gine, y mi tormento ctece:
 è sueño, que pavor mi aliento enfria
 uz de vna aparente fantasia?
 è es esto? à mi te atreven ilusiones?
 tiēblan ya à mis armas, y pēdones
 sirios, y Caldeos?
 sugetò mi brío los Hebreos,
 cuya larga historia
 lamentan cautivos la memoria?
 es si mi heroyca mano
 ige por impulso soberano: (dido
 no al temor de vn sueño no enten-

Nabuco. Donosor està rendido?
 Pero de nuevo el miedo
 confunde mi rason, bolver no puedo
 en mi acuerdo; otravez me à sugetado
 este letargo atroz. *I.* Tēpla el cuidado,
 grã señor, porq̄ presto querrà el cielo
 logre seguridades tu rezelo.
Re. Como es posible amigos, sino ha-
 en tan confuso empeño, (llo
 quien pueda descifrar aqueste sueño.
I. Vno de tus esclavos,
 llamado Daniel, està tenido
 por gran Profeta de su Dios, tu oido
 puede darle atenciō, pues su cuydado,
 de espirtu divino iluminado,
 espero que ha de darte
 luz en tu confusion, interpretarte
 el sueño de manera, que tu pecho
 quede de tãtas dadasatisfecho. (luego
Re. Pues q̄ es lo q̄ aguardais, llamadle
 verè si hallo en mi pena algũ sosiego.
I. A obedecerte voy. *R.* Mas no es pos-
 que este sueño importuno (sible
 me pueda, amigos, explicar ningunos;
 porque estas ilusiones
 (te. me hã dexado entre tantas cōfusiones;
 que no me acuerdo bien lo q̄ soñava,
 solo sè que mi espirtu assombrava
 vna forma, sin ser (no lo apercibo)
 pues su objeto robusto
 la memoria robò dexando el susto.
Sale el criado, y Daniel.
Dan. A tus pies he venido,
 y ya lo que me mandas he sabido,
 claras harè tus dudas:
 ò Rey, si el ciego adorno te desnudas
 de torpe idolatria,
 y si al Supremo Dios, y Autor del dia
 reconoces por dueño,
 cō la interpretaciō te dirè el sueño. (to
R. Tu el sueño mediràs? *D.* Y todo quã
 te ha dado susto, miedo, horror, y el-
Rey. Pues desde aora digo, (panto.

poniéndolo al mismo Cielo por testigo,
que si aquesto consigues,
y me descifras el fatal suceso,
q̄ a tu Dios solo por Señor cōfiesso:
cō nuevo asōbro mi cuidado lucha!

Dan. Pues si lo quieres ver, atéro es-
Para que veas, ò Rey, (cucha.
cifrados en breve suma
los prodigios de mi Dios,
que en la Tierra, y Cielo triunfa.
Considera su poder,
tan dilatado, que nunca
dexa de abarcar conforme
todo quanto el Sol alumbra.
Y mira quan limitado
es el tuyo, pues procuras
de mi, siendo esclavo tuyo,
que te socorra en tus dudas.
Y así para que respetes
su providencia absoluta,
me dà aliento, me dà fuerças,
para que mi lengua ruda,
de su espíritu guiada,
y de mi voz que es mas suya,
te descifre misteriosa
sombros de tu idea obscuras:
Tu rendido al blando sueño,
entre especies mal confusas,
viste distinta vna imagen
de tan horrible estatura.
que en ella para el temor
con que las potencias turba,
se desvelaron assombros,
pues tan dilatada ocupa
la region del ayre, que
de esta bobeda cerulea,
eran sus robustos ombros
dos permanentes columnas.
La estatua que viste, ò Rey,
para mas confusion tuya,
era de varios metales
labrada, cuya escultura,
de soberbia coronada,

los elementos assusta:
Era la cabeça de oro,
los braços que el pecho cruza
de plata, de cobre el vientre,
y las dos vasas robustas
que el cuerpo sustentan, eran
de hierro, las plantas brutas
de barro, que el facil golpe
de vna humilde piedra dura
convierte en ceniza, y polvo
toda su pompa caduca.
Esto fue lo que has soñado,
aora entre tantas dudas,
para que el assombro pierdas,
la interpretacion escucha.
En la cabeça que el oro
cindiò de altivez augusta,
se muestra tu Monarquia;
que despues de la profunda
maquina del vniverso
se anegò en corrientes lluvia:
Entre todos los Monarcas
que la noticia divulga,
llenos de invictas Coronas
no ha auido hasta aora ninguna
en Magestad, y grandeza,
que se igualasse à la tuya.
El gran Principe de Asiria
te llaman Provincias muchas,
y con rendimiento humilde
del vassallage te juran.
Los que despierta el Aurora,
y los que con faz adusta
ven agonizar el Sol
en monumentos de espuma:
Mas como esta gloria humana,
es flor que al Alva madrugá,
y en la clausula de vn dia
tiene su sepulcro, y cuna.
No de otra suerte movido,
de lo que tan poco dura,
rodando las ocho esferas,
desharà el tiempo la tuya.

pecho, y braços de plata,
 Monarquía segunda;
 significa, pues tu Imperio
 en las edades futuras
 a de passar à los Persas;
 que con valerosa industria
 poniendose à tus armas,
 implarán su ardiente furia.
 Los profanos descendientes,
 de la diadema augusta,
 quedarán desposeídos
 con afrenta, y con injuria.
 Pues con la vertida sangre,
 o sin escarmiento enjuta,
 quedarán turbios los rios,
 las campañas purpureas;
 será llevada después
 toda esta pompa caduca
 la tercer Monarquía,
 que esta significa en suma.
 El vientre de cobre, que es
 heroglífico, y figura
 el Imperio de los Griegos;
 aquesta Corona tuya
 quedará después de los Persas
 estar sujeta; con muchas
 azañas sollicitada:
 pues no avrà verde espesura
 en las Provincias del Asia,
 que no gima, que no ruja
 para ser del mar asombro;
 con prevenida astucia,
 porque salgan vencedores
 en la empresa que procuran;
 formaràn torres de pino
 sobre montañas ceruleas.
 Mas al fin el quarto Imperio,
 que solamente se funda
 en el hierro, y pies de barro,
 dexará à la Griega turba
 sepultada en el olvido,
 porque las dos rizas plumas
 de las Águilas de Roma,

tocando el Sol con sus puntas
 à los dos opuestos polos,
 pondrán violenta coyunda;
 sin que alguna parte queda
 que de su valor se excluya,
 desde el Alemán nevado,
 hasta donde el ave rubia
 para nazer de sí propia
 se quema en ardientes vrnas.
 Destas partes se compone
 la estatua que viste inculta,
 à quien tocando vna piedra
 su arrogancia descoyunta.
 Esta piedra, que de vn monte
 ha de baxar, es figura
 del Mesías verdadero
 que los Profetas anuncian.
 Si bien después esta piedra
 subiendo à mayor altura,
 sobre todos los Imperios
 colocará su fortuna.
 Este es el Reyno esperado
 de gracia, que feliz triunfa
 de todas las Monarquias,
 donde para gloria suya
 nacerá de Virgen Madre
 vn Dios, humana criatura.
 Verá portentos el mundo
 quando este Rey se descubra;
 de verle en baxos disfrazes,
 sujeto à humanas injurias.
 Quedará naturaleza
 suspensa, absorta, y confusa;
 alegraránse los Cielos,
 y con sonora pluma,
 prometerán paz al hombre
 sus inteligencias puras.
 En el venturoso dia
 que aquesta Rey se descubra;
 no avrà deidades fingidas,
 oráculos, ni esculturas,
 que en engañosas respuestas
 a los humanos confundan;

pues delde el punto que nazca
 este Infante, todas juntas
 despedazadas, y rotas,
 con pasmo, espanto, y voz muda,
 baxarán del negro abismo,
 à las cabernas profundas.

Esso fue lo que has soñado,
 lo que el discurso te ofusca,
 lo que la voz te enmudece,
 lo que el coraçon te affusta,
 y lo que el alma te affombra;
 amà à vn Dios, que es gloria suma,
 pues con lo que te interpreto,
 queda aclarada tu duda.

Rey. Amigos, este es el sueño,
 que te crea es razon justa,
 pues quien descubre mi pecho,
 en mi aficion se vincula.
 Ya no eres esclavo mio,
 que à quien su gran Dios le ilustra
 con tantos dones, merece
 Reynar, mi Corona es tuya:
 Daniel, llega à mis braços,
 no te acobardes, no huyas,
 que delde aora contigo
 he de partir mi fortuna,
 y que como à mi te adornen
 mis reales vestiduras.

Dan. Advierte que soy tu esclavo.

Rey. Yo quiero hazerte mi hechura;
 por tu Dios quiero que logres
 de mi mano esta ventura.
 Virrey seràs de mi imperio,
 manda, gobierna, consulta
 leyes à tu voluntad,
 este sello, en que se funda
 mi poder, pongo en tu mano,
 porque mi Corona augusta
 viva sugeta à tu arbitrio,
 y aora tus ombros cubra
 de Virrey la insinia: Asirios,
 Daniel viva edades muchas,
 Profeta de los Hebreos.

*Ponle una ropa, y tocan chirimias,
 dicen dentro.*

Dent. Viva en edades futuras.

Dan. Yo agradecido respondo,
 que à mercedes tan augustas
 me preciarè de tu esclavo
 delde aora mas que nunca.

Rey. Pues Daniel, ya que admirado
 por grande à tu Dios confieso,
 y entre los dos la amistad
 oy se vne con laço estrecho,
 he de probar de la tuya
 el noble agradecimiento,
 para que los dos seamos
 de las historias exemplo.

Dan. Si en la obediencia te agrado;
 en mi tu gusto es precepto.

Rey. Ya sabes como adoramos
 todos juntos por supremo
 Dios al gran Dragon de Asiria,
 que entre peñascos sabeos
 oraculo nos responde
 à nuestras dudas, y empeños.
 Para alimentar su vientre
 le dan de rebañios tiernos
 de Sol à Sol, cien cabeças,
 y èl poderoso, y sangriento
 con los dientes las devora,
 mientras por el ayre denso
 el sabeo à Roma el Sol
 perfuma en circulos negros:
 Conocemosle por Dios,
 por los prodigios, y efectos,
 como tambien por los mismos
 al tuyo reconocemos.
 La amistad entre los dos
 ha de ser igual, yo creo
 en tu Dios, y así te toca
 postrarte al mio, supuesto
 que no ha de aver diferencia
 entre amigos verdaderos:
 porque si de mis vasallos
 quieres tener justo premio,

que como à mi te obedezcan:
nobles, lsales, y atentos:
postrate al Altar sagrado
este Dios, y ofrece incienso.
Yo te probarè que es falso,
que esos rebaños rernos
e comen tus Sacerdotes
on astuto atrevimiento:
mes te engañan, y que el mio,
s, y ha sido Autor Supremo
e quanto el Sol ilumina,
mira tu aora si puedo
dorar à vn Dios que es falso;
lvidando al verdadero.
Como probaràs que es falso
uestro Dios? *Dan.* Cõ facil medio
uedaràs desengañado,
en tu duda satisfecho,
orque si yo soy criatura,
à mis pies postrado dexo
se bruto Dios, que dizes,
ue deidad no tiene acierto;
nes se dexa sugar
e vn braço que es tan pequeño.
A terrible accion te empeñas,
oda tu vida es portentos,
este es el mayor de todos,
solo tu Dios confieso,
à tus pies se postra el mio.
o lo dilates, veremos
omo hazes lo que prometes,
n que te abra se su fuego.
Descubrid el Dios de Asiria.
rà fuerça que el estruendo
mate quando le vea.
*Un ruido, y caese vn bastidor, y se
abre una cabeç: donde est i vn Dra-
gon grande, echando fuego por
la boca.*
Que presto veràs tu yerro:.
ñor con la Fè valiente
e que eres Dios, configuieron
odigios lqs que se nombran;

y con la misma confieso
que poderoso mi braço,
si el tuyo le dà su aliento,
à desatar los peñascos
de aqueffe monstruo sangriento;
copia del que en los jardines
del Parayso Terreno,
à las primeras hechuras
de Dios con rabia, y veneno
robar quisiste holocaustos
à tu criador verdadero.
Yo en virtud de su poder,
de quien tiembblas, te amonesto;
que en tus abismos te escondas,
y que el simulacro fiero,
en que à los hombres engañas,
cayga à mis plantas.

Hundese el Dragon, y cubrese la cueva.

Rey Què es esto?

valgame el Cielo! què miro?

Sin mi estoy, todo soy yelo!

1. Raro assombro! 2. Gran prodigio!

Rey. De temor pierdo el aliento.

Dan. No temas, señor, que à entràbos
nos guarda este Dios supremo.

Rey. Daniel, buelve à mis braços,
con tu amparo nada temo,

solo tus consejos sigo,

el Dios de Israel confieso,

todos los demàs son falsos,

y en fee de que yo lo creo,

tu por toda Babilonia

vè derribando los Templos

de imagenes, y esculturas,

à quien yo postrava incienso;

con tus manos las vltraja.

Dan. Yo, señor, el cargo aceto,

y desde aora veràs

como se aumentan tus Reynos;

Rey. No tardes. *Dan.* Effen, señor,

es solo lo que pretendo.

Rey. Todos le id acompañando,

y con festivos acentos,

vassallos, dezid que viva
el gran Dios de los Hebreos.

Dan. Queda en paz, y en el confia
que ha de assegurarre el Cetro
dichoso, pues este solo,
es el Dios de los Imperios.

Vanse, y queda el Rey solo.

Rey. Solo he quedado, y quisiera
con mí amor; pero que veo?

Sale Alc. Señor, acá estamos todos.

Rey. Pues Alcacer, que ay de nuevo?

Alc. Ay señor, pero no ay,
que otro vendimò el majuelo,
mas no es mala la rebusca,
que tambien sabe à su tiempo.

Rey. Como? *Alc.* Susana es casada,
mas tu eres Rey, y en efecto
tienes el mando, y el palo.

Rey. Que en fin se ha casado?

Alc. Es cierto,
mas para que te consueles,
oye à proposito vn cuento:
En vn lugar, claro està
que no era en dos, eligieron
al Medico por Alcalde,
como hombre de entendimiento.
Sucedìò que el mismo dia
à visitar fue vn enfermo,
el qual sobre vna moçuela,
le avia dado ciertos zelos.
Tomole el pulso muy grave,
y mandò luego al momento,
que le echassen vna ayuda:
à que replicò resuelto
el enfermo, no hagan tal,
señores, porque primero
yo me dexare morir,
que permitir tal exceso.
Como el Medico era Alcalde
viò la fuya, y dixo recto:
pena de veinte ducados,
mando que tome el remedio:
aplico aora. *Rey.* No apliques,

Alc. Por Jupiter verdadero;
que me dexes aplicarle,
q me importa. *Rey.* Y à estàs necio
tu cõ tus ojos lo viste que se casò

Alc. Claro es esto que lo vi.

Rey. Calla villano; *Dale.*
no es posible, no lo creo.

Alc. Los dientes me derribò.

Rey. Di las señas. *Alc.* Entrè dentro;

señor, como me mandaste,
y lo primero que veo,
fue vna parba de narizes
pegadas à muchos cuerpos.
Como pepinos de carne,
las Judias por el suelo
estavan todas sentadas
sobre vna alfombra comiendo;
Si bien entre todas ellas
no pude conocer luego
qual era la nobia, porque
con lo que bebian, pienso
que estavan todas trocadas:
Ayudavan el festejo
vnos trompeteros roncos,
que haziendo infinitos gestos
quando hinchavan los carrillos,
y meneavan los cuerpos,
parece que acompañavan
el passo del prendimiento.
Saludelos cortesmente,
pero no me respondieron;
mas yo como se sus ritos,
debaxo del ferreruelo
llevava vivo vn lechon,
soltele en el aposento,
y al punto se levantaron
alborotados con esto.
O bien aya el animal,
à quien se tiene respeto,
que lo que no puede vn limpio
lo venga à alcançar vn puerco!
Al Rey se tengan, les dixè,
porque de su parte vengo

à llevar presa esta boda:
 por Clandestina, en oyendo
 tu voz, al punto callaron,
 y conmigo se vinieron.
 Afuera aguardan, tu aora
 quita, y pon à tu contento;
 que yo como fiel criado,
 las diligencias he hecho.
 Haz q̄ entren. *Al.* Ya llegan todos.
En foachin, Susana, y los dos viejos.
ej. 1. Señor, à tus plantas puestos
 los Juezes de los judios
 piden perdon de su yerro:
 verdad es que hemos casado
 à Susana, no sabiendo
 que era contra el gusto tuyo.
ej. 2. Si te ofendemos en esto,
 executese en nosotros
 el castigo. *Rey.* Alcad del suelo;
 que en vosotros no hallo culpa.
ac. Pues, señor, si el casamiento
 à mi eleccion le dexaste,
 en què te he ofendido? *Re.* En esso:
 quitadle de mi presencia,
 que no ha de ver mas, si puedo,
 à Susana de sus ojos.
 ¿Què escucho? valgame el cielo!
 ha Rey tirano! *Sus.* Señor,
 si en tu generoso pecho
 cabe la piedad que à todos
 reparte tu heroyco aliento,
 enternezcate mi llanto.
 y. Què hermosa està con el ruego?
 la piedad para contigo
 no ha de alterarme, supuesto
 que en vno de mis jardines,
 quiero que estès con festejos
 asistida como yo,
 porque desta fuerte intento,
 como Rey, no como amante,
 agradecerte el desprecio:
 llevadla. *Sus.* Yo.
 y. No repliques. *Joa.* Señor,

Rey. Echad esto Hebreo.
Joa. Pudo aver mayor desdicha!
Su. Sin alina voy. *Jo.* Yo voy muerto.
Sus. La vida dexo en mi esposo.
Joa. El alma en Susana dexo:
 de bronce soy, pues no acabas
 de matarme aqui los zelos.
Alc. Vamos de aqui: estos judios
 son bravos carantoñeros.
Vanse todos, y queda el Rey.
Rey. Con firmezas, y cariños
 he de examinar, si puedo,
 reducir a questa Hebreo
 à mi amor, pero si veo
 que à mi poder se resiste,
 no he de ofender su respectos;
 porque primero es en mi
 la razon, que no el deseo.
*Sale vn Capitan, y gente, con las espadas
 desnudas, y retirandose de ellos Da-
 niel, y dizen primero dentro.*
Dent. Muera el esclavo traidor,
 que à nuestros Dioses, y Templos
 pierde el respectos matadle,
 sin que le valga. *Rey.* Què es esto?
Dan. Señor, ampara mi vida.
Cap. Muera el traidor. *Rey.* Deteneos:
 què es lo que intentais Soldados?
Cap. Darle la muerte à este Hebreo.
Rey. Pues no veis que està conmigo?
Cap. Oy tendràs el mismo riesgo,
 si amparas su vida, pues
 Reyes tiranos sobervios
 haciendas quitan, y vidas;
 mas no los Dioses supremos;
 que esso con ser Rey, no tienes
 poder para defenderlo.
Rey. Quien viò mas extraño caso!
 què puedo hazer? si le entrego
 le han de matar, y sino
 aventuro mi respectos;
 mas la amistad verdadera
 no ha de reparar en riesgos:

En Daniel está mi vida, à p.
yo le estimo; yo le quiero,
y quien de mi se amparò
ya me toca el defenderlo:
pues yo le amparo cobardes.

Dan. Aguarda, tente, primero
pierda yo, señor, mil vidas,
que aventuras tu respeto:
ya me entrego en vuestras manos,
quiebre en mí la furia el pueblo,
porque à su Reyno se atrevan.
Prendente.

Cap. Pues llevadle. *Rey.* Deteneos.

Cap. No ay que detener. *Rey.* Daniel,
mira que si vn Reyno gano,
tu preciosa vida pierdo.

Dan. Lo que está determinado
de Dios; no pide otro medio.

Cap. Porque os deteneis, llevadlo;
y atrojadle por blasfemo
al lago de los Leones.

Rey. Ha traidor, tirano pueblo!
contra mi poder se irrita
vuestro inhumano despecho?
temed, temed mi vengança,
mas recatela el silencio,
que à pesar de vuestro orgullo;
yo harè para desempeño,
que à mí me adoreis por Dios,
pisandoos mi planta al cuello,
porque sirva à vuestra injuria
mi castigo de escarmiento.

JORNADA SEGUNDA.

*Cantan dentro los segadores al son de las
hoztes, y sale Abacuc de Labrador, con
una cesta cubierta con una
servilleta.*

Se. 1. Trebole, si Isabel vâ à la siega,
trebole, que dos Soles nos quemâ.
Abac. Que contento vn labrador
è su familia ambicioso,

de su rustica labor:
bendito seais vos, Señor,
que me la dais tan copiosa.

*Salen los Segadores haciendo son con las
hoztes, y cantan. Seg.* Trebole, &c.

Abac. A la labor hijos, ea,
pues Dios buen dia nos dà:
logrado su amor le vea,
que aquí la merienda está
para aliviar la tarea.

1. *Pardiez,* ha bien muesto amo;
que oy ha de quedar segada
desde la loma hasta el ramo,
toda el haga començada.

2. La merienda es el reclamo:
Cant. Trebole, &c. *Vanf.*

Abac. O señor Omnipotente,
que el duro yugo hazeis hablado,
así se alivia esta gente,
que el trabaxador cantando,
el trabajo menos siente.
Canta solo Peregrino,
y el caminante veloz,
à quien aleja el destino,
con los passos de la voz,
dívierle los del camino.
El preso canta, y refrena
el dolor de su prision,
y para engañar su pena,
convierte en alegre son
el ruido de la cadena.
El temeroso, llevado
por la soledad sombría,
canta, y templá el miedo elado,
y de su voz animado,
piensa que vâ en compañía.
Todos cantan, no ay quien siga
sin su canto su destajo,
y al sonar la voz amiga,
les fatiga su trabajo,
sin sentirlo la fatiga.
Mas vuent a amada nacion;
qual presa, y qual fugitiva,

no cantarà, ni es razon,
 os cantares de Sion,
 en Babilonia cautiva.
 Sobre los rios que van
 por Babilonia, estarán
 cantando en ansias llorosas,
 sus memorias venturosas
 de los nietos de Labàn.
 ¿Dónde los favores ven,
 en medio de ellos colgados
 sus instrumentos tambien,
 el viento solicitados,
 antes en Gerusalén.
 ¿Hasta quando, Señor mio,
 ¿de durar tu rigor?
 ¿no lloran su desvío?
 ¿no humillaste su brío?
 ¿has hasta quando, Señor?
 ¿has que Paraninfo hermoso,
 rompiendo los ayres claros,
 en mi presencia se acerca?
*En chirimias, y baxa un Angel en
 una apariciencia.*
 Abacuc, Profeta santo,
 Dios de Abraham me embia,
 que vayas à mi lado
 en Babilonia, y le lleves,
 para aliviar su trabajo,
 comida que previenes
 para los pastores cansados;
 Daniel que ha ya seis dias
 me le echo el Pueblo tirano
 en el mazo de los Leones.
 Mensajero soberano,
 ¿cumpla mi humilde obediencia
 el misterioso mandato:
 ¿como irè yo contigo?
 ¿por un cabello en mi mano,
 ¿de del solo has de ir pendiente.
 ¿yo te obedezco. *Ang. Vamos,
 en un buelo, llevando à Abacuc
 el cabello, y al tiempo que corra la
 apariciencia ha de estar Daniel con
 los Leones en el tablado.*

Dan. Amigos, ya la piedad
 que vsais conmigo ha pasado
 de los terminos posibles,
 ya aveis sido mas que humanos.
 Seis dias ha que conmigo,
 y yo con vosotros, passo
 la necesidad del hambre;
 pero como me comparo
 à vosotros, si yo el pero
 el premio de mis trabajos,
 siendo incapazes vosotros
 de las dichas que yo aguardo?
 Aunque à Dios obedezcais
 en la piedad, no os ignalo,
 pues sufris obedeciendo,
 y no servis esperando.
 Mas piadosos sois que yo,
 pues yo veo lo que gano,
 y vosotros padeceis
 sin ningun alivio el daño.
 Ea, pues, amigos mios,
 basta el sufrir, y si acaso
 bastais mas à resistirlo,
 yo à pedirlos mas no basto.
 Venid, pues, comed de mi,
 yo os doy licencia, llegaos,
 que me lastimais piadosos,
 mas que me ofendeis tiranos.
 Si yo he de morir, comedme,
 que este miserable pasto,
 mas digno es de humanas fieras,
 que de hombres tan inhumanos.
Lleganse los Leones, y halaganle.
 Llegad, pues; pero que hazeis?
 ¿la licencia que os he dado
 ¿me quereis agradecer,
 pues la pagais en halagos?
 ¿Es piedad, ó flaqueza?
 que estais ya tan traspassados,
 que aun para comer, presumo
 que no os dà aliento el detnayo.
 Mas no, piedad es sin duda,
 que es propio en pechos ingratos,

por negar el beneficio,
 mudar nombre al agassajo.
 Por mi padeceis sin culpa:
 O Dios providente, y sabio!
 que donde ay hombres rã brutos,
 criéis brutos tan humanos?
 Doleos de estos animales,
 pues por vos han olvidado
 la furia, à vos se os acuerde,
 lo que por vos olvidaron.
 Si aquí ay hombres como fieras,
 y ellas à ellos se han trocado,
 para los hombres os pido,
 que en estas fieras los hallo.

*Tocan chirimias, y buelve el Angel con
 Abacuc, y dexale en el tablado.*

Ang. Ya quedas en Babilonia,
 cumple de Dios su mandato,
 que yo bolverè por ti.

Ab. A Dios Nuncio soberano.

Dan. q̄ mito, Cielos! *Ab.* Daniel, hijo.

Dan. Abacuc, padre amado?
 què es esto que ven mis ojos?

Abac. Hijo estando yo en el campo
 con esta cesta, en que llevo,
 por alivio, no regalo,
 la comida à mis Pastores,
 aquel Paraninfo sacro
 me traxo aquí de vn cabello
 à socorrerte entre tanto
 que Dios te dà otro remedio.

Dan. Como fuyo fue el amparo,
 ajustò Dios al socorro,
 la necesidad que passò:
 èl te trajo de vn cabello
 para tocorrerme, quando
 postrada mi vida estava
 pendiente ya de otro tanto.

Abac. Es, pues, Daniel, à Dios
 que lo manda obedezcamos:
 come hijo. *Dan.* Padre, si harè.

Abac. Ya yo la comida saco,
 sientate. *Dan.* Llegad, amigos,

*Sientase Daniel, y lleganse los Leones,
 para todos ay, comamos,
 que Dios lo dà para todos.*

Ab. Come tu Daniel, que en vano
 tienes piedad de estos brutos,
 quando estàs necesitado.

Dan. Padre, estos brutos piadosos
 su fiero ser olvidando,
 han padecido conmigo
 su hãbre; por no hazerme agravio:
 pues si ellos parten conmigo
 la necesidad, y el daño,
 del socorro que dà Dios,
 razon serà que partamos:
 tomad hijos, comed todos,
 que embia Dios tan colmados
 sus alivios: que à los hombres
 sobra para alimentarlos.

Abac. O caridad misteriosa!
 cuyo vniversal cuydado
 quando se acuerda del hombre:
 no se olvida del gusano:
 hijo; es tosca la vianda,
 que para ti no es regalo,
 lo que era para pastores.

D. Bueno està, pues Dios lo ha dado
 Padre, la necesidad,
 haze regalado el plato.

Abac. Mucho comen los Leones:

Dan. Yo como lo necessario,
 Padre, que del pan de Dios,
 basta à dar vida vn bocado.
 Què ay de nuevo allà en Judea?
 como passan sus trabajos
 los que quedaron del Pueblo?

Abac. Hijo, en miserias, y llantos
 de estos barbaros infieles,
 oprimidos, trabajamos,
 y ellos se llevan el fruto,
 y nosotros el cansancio.
 Mas no es esto lo peor,
 las torres, y los Palacios
 dan escarmiento, deshechos

desiguales pedazos.
 or entre toscas roturas;
 los ya inútiles arcos.
 mo tierra inculta, arroja
 iosas yervas el marmol.
 Alcazar partiò Sion
 rediles de ganados,
 illi suplen sus validos
 falta de nuestros llantos.
 tras habla *Abacuc està Daniel co-*
ndo, y repartiendò à los Leones.
 Gerusalen: el Templo
 yna es ya, y los Sacrosantos
 gares han convertido
 pesebres de cavallos.
 oras hijo? no he hecho bien
 acordarte estos daños
 ando comes. *Dan.* Antes si,
 es si me faltava acafo
 bebida; tus palabras
 mis ojos han sacado
 agua que me faltava;
 como cae en mis labios;
 biendo de lo que lloro,
 bo comiendo, y llorando.
 Para esse pan, hijo mio,
 el Caliz muy amargo.
 Padre, nadie come bien
 Pan de Dios soberano;
 o el que à comerle llega:
 n la bebida del llanto.
 Como Profeta de Dios,
 olica misterios altos.
 Ensin Israel està
 tan miserablè estado?
 Si, mas yo espero que Dios;
 aple el rigor de su braço.
 Quando serà Dios piadoso?
 Quando, Señor, Soberano?
 dentro, y à la vez se van levanta
 o Daniel, y elevanse los Leones.
 Llorad hijos de Israel,
 esperad la libertad,

y al esperarla contad
 las semanas de Daniel.

Dan. Padre, estas sagradas voces
 anuncian para aliviarnos
 mas libertad que pedimos:
 hasta en los brutos se ha entrado
 la esperança, pues su acento
 los elevò al escucharlos:
 mis hebdomadas cumplidas
 vendrà al mundo aquel milagro
 que ha de libertarle todo.

Abac. Todos son misterios santos.

Dent. Rey. Rõped essas puertas luego;
 que al varon de Dios sagrado
 tengo de ver vivo, ò muerto.

Dent. Alc. Señor, esso ya es en vano
 que ya està digerido.

Rey. Abrið luego. *Ab.* Què escucha-

Dan. Abacuc, mira que ya (mos)

el Angel te està esperando;

vete con èl, y no temas,

q̄ à Dios, tengo yo en mi amparo.

Ab. Hijo con pesar te dexo.

Dan. Padre, à Dios.

Abac. Dame vn abraço;

Dan. Lleva el espiritu mío;
 pues estan vno el de entrambos;

Ab. Con èl voy contento, à Dios,
 que ya es de placer mi llanto. *Vas.*

Rey. Entrad. *Al.* Señor, no me atrevo.

Sale el Rey, y Alcazer.

que ay Leones. *Rey.* Pues villano

apartate; mas que miro!

què prodigio tan estraño

es este, vivo Daniel?

mas como puedo dudarlo;

si à sus plantas los Leones

rendidos, le hazen halagos?

què dizes deste prodigio?

Alc. Pues esso no està claro;

Leones no comen Judios.

Rey. Què dizes? *Al.* Esto es muy llanto;

porque los Leones son

miy amigos de salado,
y estos no comen tozino,
y assi de estos tienen asco.
Rey. Llama al Pueblo, porque vea
tan prodigioso milagro.

Alc. Que no es milagro, señor.

Rey. Que es lo que dizes, villano?

Alc. Que fue en vano echarle aqui,
no sabiendo los borrachos
que Daniel era leonero.

Re. Llama al Pueblo. **Al.** Ya le llamo:
ha señores Babilones,
vengan à ver este caso,
que Daniel vive, y no solo,
los Leones no le han tragado,
mas èl se ha comido dos.

Rey. Que dizes? **Alc.** La verdad hablo,
esto no es cierto? en seis dias
no ha de aver comido algo?
pues aqui solo ay leones;
mas lo que yo estoy dudando;
es como los ha cozido,
porque crudos hazen daño.

Salen los que pudieren, y el Capitan.

Cap. Señor, que voces son estas?

Rey. Mirad infieles tiranos,
si puede el Dios de Daniel
oponerse à vuestro brazo:
mirad si al poder que tiene
bastareis para contrarios;
y estos brutos à sus pies,
mirad humildes, y mansos.

Alc. Eso de mansos no creo,
porque à mi lleve el diablo;
aunque mas mansos estèn,
si yo me llegare à atallos.

Dan. Bien podeis llegar, amigos;
mas no llegueis à admiraros
de mi, sino à ver de Dios
los misterios soberanos.
Este impulso con que tengo
estos Leones postrados,
solo es vn reflexo en mi

de las luzes de sus rayos.

Mirad qual es su poder,
que à estos brutos inhumanos
diò mas tiernos coraçones,
que à vuestros pechos ingratos.
Vuestra sentencia cruel
ellos en mi han revocado,
que puede mas vna fiera,
que todos vuestros mandatos;
Por obediencia, y defensa
me està las plantas besando;
que si intentais ofenderme,
saldràn à hazeros pedazos.
Y sino creeis. **Alc.** Como no;
la experiencia perdonamos,
señor Daniel, pues no basta
que lo diga vn hombre hórado?

Rey. Daniel tanto, amigo mio,
llega ya à darne los brazos,
que en ti venero à tu Dios,
y à ti por suyo te alabo.

Dan. Por esta atencion, espera
de Dios el premio mas alto,
y aunque le enojas confia,
que te has de ver perdonado.

Alc. Yo tambien fuera à abraçarle,
mas temo aquel Leon gacho,
que me està echando à la vñna
vnos ojos vidriados,
que le traen de Talavera,
con su poco de encarnado
àzia dentro; que parece
el cuello del Rey de bastos
en naypes de bermellon.

Dan. Llega, amigo. **Alc.** Soy pesado,
llegue vñte acá, que es mas facil.

Dan. Pues que temes? **Alc.** Vn arañõ,
que me llegue à la assadura,
y quando menos, al baço.

Dan. No haràn. **Alc.** Es que los leones
son amigos de livianos.

Rey. Llegad, abraçadle todos.

Alc. Eso vaya, en bulla vamos.

Todos le abraçad, y luego
 llevad à mi Palacio,
 las sacras vestiduras,
 e que le aveis despojado,
 vuelvan à ser de sus ombros;
 perdiendo insignia, y ornato,
 vuelva à recibir mi anillo,
 vuelva à partir el mando
 de Babilonia conmigo;
 publique se luego à quantos
 mi sacro Imperio avassalla,
 e Daniel los mandatos
 bedezcan como míos.
 Tanto favor à vn esclavo?
 Mientras tiene vstè Leones,
 merece esto, y otro tanto.
 Llevadle luego, Daniel
 è presto à adornar tu braço
 è la Purpura sagrada.
 Solo à obedecerte vamos:
 enid amigos. *Alc.* Si haremos;
 mas mande vstè que guiando
 aya delante la guarda,
 que esto es uso de Palacio:
 Què guarda? *Alc.* Eslos dos Tu-
 estidos de Leonado. (descos,
 des la bendicion à los leones, y van
 adelante, y Daniel con ellos.
 Andad, en nombre de Dios:
 enid. *Alc.* Por Jupiter santo,
 que entiènden lo que les dize:
 Señor, este hombre es muy sabio,
 haz que te enseñe esta ciencia.
 Què ciencia? *Al.* No has reparado
 como los habla, sin duda
 que èl tiene vocabulario
 para entender los Leones.
 Què presumas mentecato?
 Pues ay cosa mas curiosa
 que quando vamos al campo,
 si ruge vn Leon, saber
 lo que quiere dezir ñao?
 Esto es poder de tu Dios,

que le ha dado su mano
 sobre todas estas fieras:
 mirad si bien castigados
 estàn de mi los alevés,
 que sacrilegos, è ingratos,
 perdiendome à mi el respecto,
 le echaron en este lago.
 I. Señor, que honres à Daniel,
 y le favorezcas tanto,
 gracia es tuya, y puedes darla,
 pero el averle quitado
 à sus Dioses siente el Pueblo.
Rey. Pues que Dioses, si eran falsos?
Cap. Dales tu Dios verdadero.
Rey. Què Dios le he dar, villano,
 mas que el Dios q̄ à Daniel hōra?
Cap. Aquesse Dios es extraño;
 Dios propio hemos de tener.
Rey. Què espropio? *Al.* q̄ aya costado
 nuestro dinero, y sea de oro,
 porque venderle podamos,
 ò empeñarle en vn aprieto.
Rey. Barbaros, ciegos, ingratos,
 los Dioses que hemos tenido
 què alivio pudieron darnos?
 què bien en ellos perdimos?
 si por Daniel derribados,
 aun no hubo poder en ellos
 para resistir su braço?
 I. Pues, señor, tu nos dà leyes:
 tu eres dueño soberano
 de tu Imperio, mira en èl
 quien nos puede hazer mas daño,
 quien puede darnos mas bienes,
 y à esse demos holocaustos.
Alc. Pues si es esto, ya yo tengo
 vn famoso Dios pensado.
Rey. Què Dios ha de ser? *Al.* El hábre,
 que es el Dios que haze mas daño,
 en saltando el sacrificio
 que à medio dia le damos,
 y el Dios de mas equidad,
 pues de los que son ricazos

quiere pollas, y capones,
 pollos, perdizes, gazapos,
 garrafas, y aparadores,
 falsas, dulces, y regalos;
 y del pobre se contenta
 con bofes, berças, y nabos,
 ajos, migas, y cebollas,
 y con esto, y con vn trago,
 queda como si le dieran
 humo de incienso de pabos.
 Señor, todo el Pueblo espera
 q̄ les des Dios. *Rey.* Pues juntadlos
 que ya Dios les quiero dar,
 à quien hagan simulacros.
 Y à quien ha de ser? *Rey.* A mi,
 no soy yo para adorado?
Alc. Diganlo ocho mil mugeres
 que tienes en vn serrallo.
Rey. Barbaros, Marte, Mercurio,
 Jupiter, Apolo, y quantos
 adora el mundo, quien fueron?
 no fueron hombres humanos,
 que por heroycas acciones
 adoraron sus vassallos?
 Quien mas heroyco que yo,
 que no tiende el Sol sus rayos
 por tierra que no sea mia?
 que nacion, que Reyno extraño
 no obedece de mis leyes
 los decretos, y mandatos?
 Nuestro Dios he de ser yo,
 y el mio serà mi aplauso,
 en la estatua de metal,
 que rematò en pies de barro
 era la cabeça de oro,
 en quien yo fui figurado;
 pues si à mi el Cielo me dà
 primer lugar, y tan alto,
 por q̄ yo me he de hazer menos?
 Dios he de ser, Dios me llamo.
 Señor, justo es tu precepto,
 tu poder es soberano,
 y yo por Dios te venero.

Alc. Y sino haga lo contrario,
 y le darà vn tabardillo,
 que le embie al otro barrio.

Rey. Hagase luego vna estatua
 de setenta codos de alto,
 en quien mi imagen veneren,
 y en el templo colocado
 sacras victimas me ofrezcan
 el culto de mis vassallos.

Alc. Señor, Susana con esto,
 si te ha de adorar es llano
 que te querrà, pues es menos.

Rey. A lo que aora importa vamos,
 convocad al Pueblo al Templo,
 y suenen ya mis aplausos,
 à Nabuco-Donosor,
 por Dios de Assiria aclamando.

Todos. Viva el Dios de Assiria, viva.

Rey. Viva el Dios Nabuco. *Alc.* Viva
 viva el Dios de Calambuco,
 y haganse del los beatos. *Vanf.*
Sale Susana, y las Damas cantando.

Music. À ponerse entre cristales
 desciençe el Sol de su esfera,
 quanto ellos sus rayos bañan,
 los buelve su luz en perlas.

Criad. Que apacible que està el dia,
 para el baño que templado.

Suf. Así tuviera el cuydado
 la triste esperança mia:
 de Joachin, mi esposo amado,
 todo el dia lloro ausente,
 hasta que grata consiente
 la noche verle à mi lado:
 que como el Rey retirada
 en este jardin me tiene,
 de noche mi dicha viene
 con la sombra assegurada.
 O quien pudiera del dia
 las horas apresurar,
 ò el Ocaso eslabonar
 con la luz del Alva fria!

Y. Ya el baño espera, señora.

Por divertir lo que espero,
 las que por alivio, quiero
 en sus cristales aora.
 mientras te bañas, cantando
 divertiremos tu oido.
 Que me dexeis sola os pido,
 esse eco suave, y blando,
 dedicadle à quien por ley
 le debe, que es al Cielo:
 ñora en este desvelo
 edecemos al Rey.
 Pues si obedecéis, cantad
 lore su tirania,
 sta que muriendo el dia
 elva yo à mi libertad.
 Embidiosos los cristales
 licitan su belleza,
 al tenerla, se convierten
 embidias en afrentas.
 , y mientras van cantando sale
 Joachin mirando à Susana.
 Temeraria es mi ofiada,
 as como à Susana vea,
 o puede aver riesgo igual
 a ventura de verla:
 t la he logrado, y la vista
 ropica en su belleza,
 eciendo la sed del alma,
 anto mas vè, mas desea.
 o podrè llegar à hablarla
 as criadas la cercan,
 e el Rey manda que la asistan;
 as ya otro estorvo me alexa
 la dicha que procuro;
 es aora al jardin entran
 dos Juezes de Israel,
 zia esta parte se acercan;
 sè que intento los trae,
 s encubranme estas yedras
 ta vèr à lo q̄ vienen. sale los dos
 .Por santificar la fiesta (viejos,
 ñana en el sacrificio,
 a de ser las flores bellas

cogidas por nuestra mano.

Viej. 2. Bendígalas Dios, y sean
 digno adorno de su Altar.

Viej. Acab, à coger comiença.

Viej. 2. Yà yo te voy imitando,

Fosc. Las flores, sin duda, llevan

para el culto de mañana;

retirarme de aqui es fuerça

hasta tener ocasion

de hablar à mi esposa bella;

no se aventure el secreto. vase

1. Que hermosas flores engendra
 esta tierra venturosa.

2. Las cria quien las espera.

Dent. Musi. El cristal que su luz toca
 fuego buelve, y cristal llega.

1. Valgame el Cielo! què miro?

en el baño, vna belleza,

Niña del baño, arrebatada

la atencion, Susana es esta;

dissimularè el mirarla;

què hermosura tan perfecta!

Dér. Musi. Y al que no toca sus luzes
 mas fuego de embidia quema.

2. Allí vna muger se baña,

y si la vista no yerra

es Susana, divertirme,

y dissimular es fuerça.

1. Mas por mas que lo procuro;
 toda la atencion me lleva.

2. Su hermosura me arrebatada;
 por mas que yo me divierta;

1. Cielos, que impulso tirano!

2. Cielos, que llama violenta!

1. Todo mi lentido arrastra!

2. Contrasta mi resistencia!

1. En el yelo desta nieve,

ay fuego que à entrar se atreva;

2. En la nieve destas canas

toca llama que no muera?

1. Quanto mas huyo los ojos,

tanto mi ardor los acerca.

1. Quanto mas la vista aparto,

tanto mi afecto se llega.

1. Este es superior impulso,
à que en mi no ay resistencia,
y huir de aqui es lo seguro.
2. Este es espiritu, ò fuerça
de destino poderoso,

Retiranse los dos cada vno por su parte.
que huya, el juyzio me aconseja.

1. Mas como, si el alma dexo?
2. Mas como, si el alma queda?
1. O tronco seco, y caduco!
este verdor no te afrenta?
2. O ceniza elada! como
te hazes luz siendo pavesa?
1. Yo me he rendido à mi mismo,
acercarme quiero à verla.
2. La razon cediò al deseo,
à verla voy de mas cerca: 1. Acabe.
2. Nacor, donde vàs?

Buelven à vna, y encuentranse.

1. Yo à coger las flores bellas
que guarnecen aquel quadro,
la voluntad como ciega
iba à entrar, sin la memoria
de que Acab verme pudiera. *à p.*
2. La violencia del deseo
se olvidò de que en la huerta
tambien estava Nacor. *à p.*
1. Què peligro? 2. Què verguença!
1. Dissimular me conviene
tan afrentosa violencia;
pues vè tu por essa calle,
que à este jardin dà la buelta,
y yo por estotra irè,
para encontrarte à la puerta.
2. El mismo me ofrece el medio
para entrar sin que me vea:
bien dizes, vamos cogiendo
quantas flores ay en ellas.
1. Anda, pues, bolverè luego,
quando èl ya verme no pueda.
2. Quando se encubra en las ramas,
bolverè à aliviar mi pena.

1. Mas ya se esconde, yo buelvo:

2. Yo buelvo, que ya se aleja.

1. Mas què miro? 2. Mas què veo?

1. Tu, à què buelves? 2. Tu q̄ intètas

1. Yo, solo vèr à Susana.

2. Yo, vèr à Susana bella.

1. Pues como tu, quando passos
tan deshonestos te llevan?
no los replas con la nieve
que manchas con tal baxeza?
2. Como? tu vès al juntas
la razon; y la respuesta.

1. Luego à ti la misma llama
que à mi me abraça te quemarè?

1. No es sino vn veneno ardiente
que bebiò la vista en ella.

1. Pues Acab, què hemos de hazer.

2. Al vèr que mi ardor conuerda
con el tuyo dà à entender
superior inteligencia,
que mueve nuestros deseos,
y à grande fin los ordena:
digo que nos ayudemos
con el ruego; ò la violencia;
que este es impulso invencible.

1. Esto no Acab, no los creas,
que contra el ser natural,
no puedè aver providencia.

2. Pues no es natural amar,
aunque viejos, su belleza?

1. Si, mas no lo es el concierto
de juntarnos à vencerla;
que aunque es natural amarla,
es contra naturaleza,
que tu no tengas embidia,
ni yo de que tu la quieras.

2. Pues q̄ hemos de hazer? 1. Entra
y rendirla à fuego, ò fuerça:
entremos, pues. 2. Ya te figo.

1. Incendio infernal nos lleva.

Vanse, y canta la musica.

*Mus. Quando cendal la enjoga,
nieve que al fuego te yega,*

quánto mas se la quita,
 as pura nieve la dexa.
Suf. Què es esto, alevos villanos?
 1. Tente Susana, què intentas?
 Quitaros antes la vida,
 e profaneis mi pureza.
Los viejos retirandose de Susana,
que saldrà à medio vestir:
 baros, ciegos, caducos,
 e aperito, que torpeza,
 an lascivo despecho,
 estra inutil mano alienta?
 è es lo que dizes muger?
 è has pensado muger necia?
 traydores, lo que se vè,
 conoce, no se piensa,
 e troncos sin alma ya,
 e cuya seca materia,
 e fuego que os aviva,
 e que la aviva la queima.
 è aveis visto en mi? q̄ impulso,
 è què motivo os alienta?
 è os provocò mi hermosura;
 è os refrenò mi modestia?
 è me à coger vuestra mano
 e ofensa de mi belleza,
 e tenuò de mi decoro
 e espinas que la cercan?
 è es que el gusto en la rosa
 e elgo en la espina della;
 è como os diò amor la flor,
 è que temor la defensa?
 è quando en mi no os templara
 e alguna atencion hiziera
 è me en mi no hizo el respeto,
 è vosotros la verguença.
 è, pues; avergonçados,
 è si notais la torpeza,
 è todo olvidareis la culpa,
 è no heriros con su afrenta;
 è todo sepulte el silencio,
 è e el callar esta ofensa
 è e dos tres nos importa,

vosotros por la verguença,
 e yo por que no presuma
 e nadie que tampoco sea
 el freno de mi respeto,
 è que no os parò en la car era?

1. Susana, ya que has sabido
 vna intencion tan violenta,
 è que al quererla reprimir
 fue en vano la resistencias;
 è este ardor que nos inflama,
 mas que naturales fuerças,
 tiene, e si tu no le alivias,
 è à mas infamia te arriesgas,
 è pues los dos te avemos visto
 cometer en esta huerta
 la culpa del adulterio,
 è y te hemos de acusar della.

2. Con vn esclavo te vimos
 manchar la casta pureza
 del matrimonio sagrado.

1. Vamos à acusarla. *Suf.* Espera:
 è què es lo que dizes, Acab?

2. Que esto es cierto.

Suf. Yo estoy muerta!

è yo con hombre? 1. Si Susana:

Suf. Esto es falso. 1. Es evidencia.

Suf. Sois traydores. 1. Somos Juezes.

Suf. Pues q̄ hareis? 2. Darte sentencia.

1. Vamos à acusarla. *Suf.* Aguarda.

Sale Foac. Cielos, què voces son estas!
 è que aunque à vn peilgro me arroja
 oyendo à Susana en ellas,
 è no ay temor que me acobarde.

Suf. Vuestra misma culpa os ciega,
 è à tan falso testimonio,
 è y de vn abismo à otro os lleva.

1. Yo lo vi. 2. Y yo. *Suf.* Pues q̄ visteis?

1. Que con vn hombre que entra
 en este jardin, agravias
 de tu esposo la nobleza.

Foa. Valgame el Cielò! què escucho?
 è ya aqui rebelar es fuerça
 el secreto, por salvar

de mi esposa la inocencia.

Suf. Hombre con migo? Esto es falso.

1. La verdad, Susana es esta.

Suf. Pues quien era esse hombre?

Sale Joachin. Yo.

Suf. Què miro, Cielos!

Foa. No temas. 1. Yo estoy sin mi.

2. Yo tambien.

Foa. Oy acaba la sospecha

que de mi esposa teneis,

aunque tiene causa, es ciega,

pues quando entrar aveis visto

à vn hombre aqui està con ella,

nò aveis visto que soy yo?

Por la tirana violencia

del Rey, busco yo el amparo

de la noche para verla.

Pues veis que es justo mi amor,

y justa mi diligencia,

à que guardéis el secreto

mi injusto peligro os mueva.

1. Joachin, el hombre que vimos.

Acab, y yo en esta huerta,

no fue de noche, de dia

entrò por las tapias de ella,

y no eras tu, que nosotros

lo vimos bien en las señas.

Foa. Valgame el Cielo! que escucho?

todo el coraçon me yelan.

estas palabras, que yo

siempre he entrado por la puerta,

de que ella me diò la llave;

ya es cierto el mal. *Suf.* Yo estoy,

esposo, esto es falsedad. (muerta,

2. Joachin la verdad es esta.

1. Susana ofende tu honor.

Foa. Pues quien dudà que lo sea?

dezis bien, que era de dia,

y que por las tapias entra,

mas soy yo, que vuestro en gaño

solo consiste en las señas,

porque yo entro disfrazado.

1. Yo sè bien que tu no eras.

Foa. No veis que esto es ilusion?

2. A ti te toca la ofensa;

tu permitiràs tu injuria,

si quieres que no sea cierta:

1. Vamos Acab. 2. Nacòr vamos.

Foa. Yo sè que mi esposa es buena.

1. Si harà si tu lo permites.

Foa. Vive el Cielo, que el que piensa

1. Por esto de mi te irritas?

à mi me toca tu afrenta,

enojate tu contigo,

pues tu honor mismo condenas.

2. Vamos, que hemos de acusarla,

que èl no osarà defenderla

por el peligro del Rey.

1. Y aunque èl mismo la defienda,

què importará, si juramos

nosotros dos que èl no era?

2. Muera Susana, Nacòr.

1. Porque nuestro agravio muera.

Los dos. A Dios Joachin.

Foa. El os guarde,

y à mi de mi me defienda;

que del coraçon al labio

rengo en el aliento vn Erna.

Muger, mas si, muger dixe,

que he de dezirte, que pueda

fer cosa que signifique

mas tu traicion, y mi afrenta?

Suf. Què es lo que dizes, esposo,

à esse furor te despeñas?

no vès que estos falsos viejos,

viendome aqui sin defensa,

quiso su torpe defeo,

vencido en mi resistencia,

profanar de mi decoro.

Foa. No prosigas, basta, cessa,

que ya he visto su malicia,

y conozco tu inocencia.

Suf. Pues porque no me permites?

que su maldad te refiera.

Foa. Porque si del coraçon

es instrumento la lengua.

essa es tan torpe maldad,
 de aun para la voz es fea:
 coraçon que estan puro,
 de no puede cometerla,
 obra de tener instrumento
 de aun el pronunciar la sepa.
 Pues porquè estàs irritado?
 Perdona mi pasiõn ciega.
 ¿ si estos viejos me acusan?
 Saldrè yo à ser tu defensa.
 ¿ si al Rey con esso ofendes?
 Menos mal es que yo muera.
 Esto no es pofo querido.
 El honor nada rezela.
 ¿ si eres menos creido?
 Dios conõce tu pureza.
 En el fio. *Foac.* El nos ampare.
 Tu esclava soy. *Foac.* El te alienta.
 Nabuco-Donosor viva.
 ¿ si es tu Dios.
 Què voz es esta?
 Ay Susana que del Templo
 le el Pueblo, y al Rey lleva,
 llamandole por Dios.
 Grave horror!
 Barbara empresa!
 Pues q̄ has de hazer? *Fos.* Vere tu,
 de yo entre la pleye inquieta.
 Saldrè de aqui sin ser visto.
 ¿ Dios, pues. *Vas.*
 Con èl te queda:
 portar por aqui la plebe
 de importa, y meterme entre ella
 or no dar causa, saliendo
 el jardin, à la sospechas
 or aqui salgo à vna plaça,
 or donde passar es fuerça
 a tantos al Rey acompañas;
 Cielo dèl me defienda:
 a entra en ella todo el Pueblo.
 Viva el Dios de Assiria.
alc. Y beba; y viva Nabuco,
 que viene como vnas perlas.

Sale por vna parte el Pueblo, Alcacer, y el
 Rey por otra, Daniel, y las tres mugeres
 que sobran en la compañía, vestidas
 de Judias de gala.

Rey. Ya teneis Dios, Asirios, ya mi mano
 arbitrio de mi Imperio soberano;
 ya por mi asegurais en paz, y guerra
 los sucesos del Cielo, y de la tierra.

Dan. Cielos, que à maldad tanta
 dè permission vuestra justicia santa.

Rey. Daniel, amigo mio,
 parte de mi deydad, y mi alvedrio;
 llega à mis braços, y recibe en ellos;
 de tu Rey, de tu Dios poder, y honores.

D. Mi Dios, Señor, los Orbes superiores
 le santifican, y su nombre aclaman
 los Serafines, que en su luz se inflaman.

R. no llegas abraçar me? *D.* esse me escusa
 tu aclamaciõ. *Al.* Què dize, esso rehusa?
 pues no abraça à su Dios, pese à tu brio,
 q̄ tiene mas ventura q̄ vn judio. (*gète;*

Re. Pues no puedo yo ser Dios ya de mi
 quãdo soy Rey del vno al otro Oriente,
 y mandar que me adoren mis vassallos?
Al. Que llama que le adorè, y adorallos.

Dan. El Rey, señor, q̄ su poder encierra
 es imagen de Dios solo en la tierra,
 y como à imagen suya darle debe
 culto, y veneracion, nobleza, y plebe;
 mas no la adoracion de Dios sagrada,
 que està solo à su nombre dedicada.

Re. Pues esso dizes tu, à quiè yo prefiero
 por amigo auxiliar, y compañero,
 y mi Imperio, y Deydad parto contigo?
 quiè me puede estorvar lo que yo sigo?

Y para que conozcas mis trofeos,
 y si lo puedo, ò no, adoradme Hebreos,
 las rodillas doblad en mi presencia:
 què esperais? no me dais la reverencia?

Alc. Que no traeràn rodillas imagina,
 si se las han dexado en la coziña.

Fo. Cielos, pues en mi nadie à reparado;
 quiero huir el peligro del pecado. *Vas.*

Re. q̄ os suspēdeis? Da. A señor, dō de camiraq̄ es vn error loq̄ imaginas? (minas? mira que de Dios te hazes enemigo.

Aparta el Rey à Daniel.

Rey. Ya que à ti te refervo por amigo, ellos sin ti, me han de adorar aora: vassallos, muera aqui quie no me adora.

Fu. 1. Nuestro cuello, señor, està postrantes que cometer esse pecado. (do

2. Yo antesq̄ hazertalyerro morir quie-

3. y yo mi vidademiuerte espero. (ro.

Rey. Pues si el morir escogeis, en esse horno, cuyo horror con sus llamas representa la mas infeliz mansion, os han de echar à los tres: mirad qual serà mejor, ò morir entre sus llamas, ò darne la adoracion?

Los 3. El horno escogemos todos.

Rey. Pues ya esto toca à mi honor; echadlos luego vassallos.

Dan. Reporta la indignacion, y repara. Rey. Echadlos luego.

Dan. Mira que ofendes à Dios.

Alc. Ya que al horno los embias, señor, echalos arroz, y llevenlos en caçuela.

Rey. Abrid la boca feroz del horno, para que vean donde han de morir. *Dan.* Señor

Abrese vn horno, q̄ arderà cō aguardiente para pedir que te temples, doble las rodillas yo.

Rey. Aparta villano Hebreo.

Dan. Pues amigos, fiad en Dios.

Los 3. Ya à morir nos ofrecemos.

Rey. Mueran luego. 1. Ya yo voy.

Rey. Pues echadlos vno à vno, para que vea el horror de la muerte el vno al otro.

1. Señor, amparadme vos. *Echan à vno*

Dan. El Cielo os de fortaleza.

Alc. Ya aquel à dentro cayò.

Rey. Echad à estos. Alc. Aion.

2. Valedme Dios de Abrah.

3. Valedme Dios de Jacob.

Alc. Mas valiera vn Dios de vn rio; ya estàn todos tres, señor, jugando ya al tres en raya.

Rey. A queste fiero rigor se execute en todos quantos negaren mi adoracion; todos los Hebreos muerañ que no me adoraren oy.

Dan. Ha barbaro! tu veràs presto el castigo de Dios.

Rey. Mirad si ya se han quemado.

Alc. Antes sale lindo olor del horno, que allà parece que queman ambar, señor estos eran pastilleros.

Rey. Miradlos, pues. Alc. El horno y todo parece vn Mayo, (abrió que esto que mirando estoy.

Abrese toto el horno, y ardiendo por abaxo, por arriba serà todo fardin, en vna elevacion de gloria vayan subiendo, y mientras cantan dentro los que est in en el horno.

Mus. Bendecid al Dios de Abraham todas las obras de Dios.

Dan. O piadolo Dios inmenso! mil vezes gracias os doy, por vuestras misericordias, que todo lo podeis vos.

Rey. Al Cielo se vā subiendo en gloriosa elevacion.

Encubrese la elevacion en lo alto cãtãd.
Mus. Bendecid al Dios de Abraham todas las obras de Dios.

Rey. Esto es obra de Daniel.

Dan. No es, sino del Autor de todas las obras suyas.

Rey. Tu me hazes oposicion, villano, debiendo ayuda

ni amparo, y mi favor.
 No hago tal, pero aconsejo
 que te importa. *Rey.* Traydôr;
 itadle de mi presencia;
 itadle todo el honor.
 e se di, no vista ya
 purpura que le honrò.
 Todo esto es tuyo, bien puedes
 tarlo, y yo te lo doy.
 No entres en Palacio mas.
 Solo entrar quiero en Sion.
 chadle por la escalera.
 Mas vale por vn balcon.
 Há Rey! que presto veràs
 castigo de tu error.
 Yo temo ya tu amenaza;
 ya soy Dios tambien yo.
 yo deste Dios soy siervo,
 nan al siervo de Dios.
ORNADA. TERCERA.
*musica delante, y acompañada
 to, Nabuco-Donosor, y Alcacer.*
 Los mas apartados climas,
 mas remotos Imperios
 asieñan al Rey de Asiria
 Dios, que rige los Cielos.
 que suave me suspende
 voz que mis glorias dize!
 como el viento felice
 sus ecos las aprinde.
 ser vive soberano,
 o justa razon lo fundo;
 e si soy señor del mundo,
 no puedo ser humano?
 el cielo no desobliga,
 ando adoracion me den,
 e al mismo Dios le està bien
 erme à mi por amigo.
 nombre se ha de ensalçar,
 e si es tanto mi poder,
 e todos me han menester,
 que no me han de adorar?
 e se me postren es justo,

quando à ser su Dios me inclino;
 pues que se mueve el destino
 à las leyes de mi gusto.
 Yo mudo fuerdes, y estados;
 pues no es difícil creer,
 que es Dios el que puede hazer
 dichosos, y desdichados.

Alc. Deidad eres celestial,
 bien tu imperio lo merece;
 y à mi señor; me parece,
 que es cosa muy natural;
 que vn hombre de tu poder,
 aqui para entre los dos,
 ha menester mucho Dios
 para dèxarlo de ser.

Rey. Y en fin, que es lo que se dize
 de que busco adoracion?

Alc. Que tienes mucha razon,
 y nadie lo contradize.
 Con tu imagen singular,
 qualquiera achaque se encomienda,
 y sus males te encomienda,
 aquel que quiere sanar.
 A todos con ansia pia;
 con tus piedades consuelas;
 que bravo dolor de muelas
 me quitaste el otro dia!
 En ti hallan remedio eterno
 las ramas; y los flemones,
 oyes, date à sabañones,
 si llegas Dios al invierno.

Rey. Solo Daniel contradize
 tanta deidad à mi Imperio;
 mas ya en duro cautiverio
 vivirà vida infelice.
 Que vn vil Hebreo se atreva
 à estorvar la adoracion,
 que se adquiriò mi ambicion,
 quando aun el cielo lo aprueba?
 Solo en su Dios confiado
 se atreve à ofenderme así,
 y aquesto me sirve à mi
 de tristeza, y de cuydado:

Mas que importa, quando voy
à eternizar mi poder,
porque yo, que vengo à ser,
si como los otros soy? *Sientase.*

Alc. Ya creo tiene segura
Daniel en tan grave empeño
su libertad, que si ay sueño,
tambien ha de aver soltura.

Hablã entresi Nabucodonosor, y Alcacer.

Rey. Que árbol es este que miro,
cuya pompa, y vanidad,
cuya grave Magestad
no la entiendo, aunque la admiro?
O que gran misterio explica
el arbol que estoy mirando?

Alc. El sia duda, està soñando
con el arbol de Garnicas;
mas pues duermes, y yo aqui estoy
quanto èl hablare contigo
darè à entender que es conmigo,
y que su familia soy.

*Ponése junto al Rey, como que habla con
èl, y salen los Juezes, con recado
de escribir.*

Ju. 2. Aqui està el Rey, nuestra maña,
la primera ceguiedad,
cubra con otra crueldad.

Alc. Hebreos ay en la sala.

Jue. 1. Muera Susana, y no abra,
ya que no nuestro apetito,
quien diga nuestro delito,

Rey. Daniel lo declarará.

Alc. Si señor, solo esse labra
la verdad con fuertes brios;
porque à los demás judios,
no ay que creerles palabra;
son vnos perros, señor,
no me han dado, ni vn real,
2. De nosotros habla mal,
por señas que hable mejor
le dirè. *Alc.* Picò el lenguado.

1. Cosas hablan muy ocultas.

Alc. Queçeis despachar consultas?

2. El sin duda es su privado:

1. Mucho es para ser moderno
el vallimiento en que està.

Alc. Señor, yo no puedo ya
con el pelo del gobierno.

2. Nuestra pena, y nuestro susto;
dandole algo se mejora.

Alc. Pardiez si èl roncara aora;
que era cosa de buen gusto.

Haxele señas con vn bolsillo.

2. Alcacer, porque hables bien.

Alc. Vn bolso se affoma alli:
què es esto? quien està aqui?

2. Los dos Juezes somos, tèn,
y lleganos à apoyar.

Alc. No lo tomate, es molernos.

1. Cien doblas son, y es corrernos.

Alc. Vengan, por no porfiar.

2. Que con el Rey nos ampare
tu favor mi fee pidio.

Alc. Lleguen, que aqui quedo yo;
y saldè quando importare.

1. Bueno es aver grangeado
à este en qualquier contingencia;
llega à firmar la sentencia.

2. Ya me turba mi pecado:
Señor, de vna gran maldad
os damos cuenta los dos.

Rey. Daniel, Ministro de Dios,
declare aquesta verdad.

1. Señor verdad es sin duda
lo que afirma nuestro zelo.

*Levantase el Rey de la silla, y los viejos
caen acobardados.*

Rey. Que quiera affigirme el cielo
con aquesta nueva duda,
que podrá significar
el arbol que he visto fiel?
pero llamadme à Daniel,
por si aclara mi pesar:
que me quiere el Dios incierto,
de Daniel, pero advertido
quiere turbarme dormido,

porque no puede dispierto.
 Mas en mi cabe temor,
 quando del Orbe soy dueño?
 Pero acobardarme vn sueño
 es de braço superior.
 Y vosotros que quereis?
 Que contra vn grave delito
 conforme al comun delito,
 esta sentencia firmeis;
 pague su torpe pecado,
 quien su honor manchò, y su fee.
 V. Mostrad, pues, y firmare,
 aunque pese à mi cuydado.
 Todo bien ha sucedido;
 ya se logro nuestro ardid.
 V. Id en paz: pero advertid:
 yo estoy tal, que no he leido
 contra quien es la sentencia.
 Dile el delito primero
 que el nombre, porque severo
 le irrite sin resistencia.
 Deshonesta, torpe, y fiera,
 adultera fue, y liviana
 con vn esclavo Susana:
 que es lo que dezis? *Rey.* q̄ muera,
 pues mañoso en su rigor,
 al proponer mis desvelos,
 empezaste por los zelos
 para cegar al amor.
 No ay porque dudar, pues,
 los dos lo hemos comprobado.
 Cierta es, señor, su pecado.
 Susana adultera es,
 claras sus culpas estàn.
Sale Daniel al dexir estos versos:
 V. Cielos, que es lo que escucho!
 Susana adultera fue?
 i por el Dios de Abraham.
 V. Tu passion se manifiesta
 quando quieres encubrilla,
 que à vna pregunta sencilla
 no se ajusta esta respuesta:
 y aqui con errado intento,

juras sin necesidad,
 que adonde està la verdad,
 de que sirve el juramento?
 Y antes podre yo dudar,lo,
 quando tu cuydado advierto,
 que haze tu credito incierto
 la fuerça de assegurarlo:
 y essa fee que en ti se mira,
 ni la apruebo, ni me agrada,
 que verdad muy afirmada,
 tiene assomos de mentira.

1. Solo en observar la ley,
 nuestro cuydado se emplea.
2. Què importa que èl no lo crea,
 si ya le ha quitado el Rey
 el Imperio, y el poder,
 con que nuestro intento mudea.
3. No haze al caso que èl lo dude;
 ni tenemos que temer.

Vase los viejos, y queda el Rey, y Daniel.
Dan. Que vn delito tan estraño
 cupiesse en tan casto zelol
 presteme poder el Cielo
 para inquirir este engaño.
 Gran señor, de ti llamado,
 à tus pies estoy fiel.

Rey. Yo te he llamado, Daniel,
 porque de vn nuevo cuydado,
 de vn nuevo assombro violento,
 entre sueños, no entendido,
 ni dudado, ni creído (to.
 me saques. *Da. Di. Rey.* Estame atē-
 Yo soñava que via vn arbol,
 frondoso, copado, y bello,
 que elevado sobre si,
 haziendo escala los vientos.
 Con las hojas de su copa
 altivo tocava al Cielo,
 en cuyo estremo se vian
 las Aves, que con ligero
 buelo, ya se divertian,
 con musicas, y gorgeos,
 à su tronço muchos brutos.

y sus ramas, todo el ceñtro
 ocupavan de la tierra,
 y à vn breve instante de tiempo
 se desterrò todo el arbol,
 quedando libres del riesgo
 los brutos que à su pie estavan;
 y dixo vna voz del Cielo,
 no le arranqueis la raiz,
 ni con fuego, ni con hierro;
 porque aunque està destruido
 bolverà à nacer de nuevo
 con la misma lozania,
 en passando siete tiempos.
 Este es Daniel el cuydado,
 este es el segundo sueño
 que nuevamente me affige;
 pues dizes tu que es inmeaso,
 tu Dios, y pueden con él
 tanto tu virtud, y zelo,
 haz que por ti me declare
 esta duda que padezco,
 esta inquietud que resisto,
 esta ilusion que confervo,
 este temor, que averiguo,
 que si lo hazes, te prometo,
 que como dueño absoluto
 has de mandar en mi Imperio.

Dan. Gran Rey, pues de mi te vales,
 lo que me revela el Cielo
 te dirè; pero apercibe:
 el valor, y el sufrimiento,
 que si fue de vanagloria
 el otro sueño primero,
 aqueste explica el castigo,
 que Dios contra ti ha dispuesto:
 el arbol que con su copa,
 tocava ambicioso el Cielo,
 eres tu, las aves son
 tus altivos pensamientos
 en cuyas alas bolaste
 à vsararle à Dios inmeaso
 la adoracion, cuya gloria
 le tiranzava ciego;

el que el arbol se arruynasse;
 todo su esplendor deshecho,
 quedando solo los brutos,
 es, si atiendes al misterio,
 que tu soberbia postrada
 ha de convertir el Cielo
 en bruto, incapaz, y torpe,
 sin sentido, y sin acuerdo;
 en bruto has de convertirte,
 y de los hombres huyendo,
 has de vivir en los campos,
 pacièdo el inutil heno:
 el no arrancar la raiz,
 de Dios por justo precepto,
 porque ha de reverdecer
 en passando siete tiempos:
 el arbol te dà à entender,
 que à tu antiguo ser bolviendo,
 en passando siete años
 tendràs el perdon del Cielo:
 y aqueste Nábucos, es
 tan inviolable decreto
 de Dios, q̄ à muy breve espacio,
 todo cumplido has de verlo.

Rey. Pues Daniel, si tanto vales
 con tu Dios, puedan tus ruegos
 con él, que reboque en mi
 vn castigo tan violento:
 dueño seràs de mi vida,
 de quanto soy seràs dueño,
 si por ti llego à alcançar
 esta piedad que deseo.

Dan. Yo le pedirè à mi Dios
 que reduzga à menos tiempo
 el castigo que te aguarda,
 pero has de ofrecer primero
 la enmienda, à tan ambiciosa
 soberbia. *Rey* Yo te la ofrezco;
 mas como no me resisto?
 pero como me convengo
 a sufrir tanta ignomia?
 ò pate al injulto Cielo!
 no soy yo Rey soberano?

¿soy yo del mundo dueño?
 ¿soy Nabuco? mas ya,
 firme à buscar sobervio
 ne hallè, à mi pesar rendido;
 e vn impulso que no entiendo.
 Pues porque tan gran castigo,
 ca à vista de tu pueblo:

Salen Alcacer, y otros hombres;
 abilones, escuchad:
 y castiga el Dios supremo
 Nabuco-Donosor
 sobervia, convirtiendolo
 à vn bruto irracional.
 Es verdad, ya voy sintiendo
 castigo de mi culpa.
 Por Dios que empieza
 à hazer gestos.

Pero antes que me prive
 la razon, y el sacerdo,
 aniel, yo renuncio en ti
 do el poder, y el Imperio:
 e tu, mientras que yo
 ser antiguo renuevo.
 Parece que va de veras,
 porque admirado, y suspenso,
 mismo que mira ignora:
 as dime, aquelto te ruego,
 que animal, ò en que bruto
 na de bolver? *Dan.* De si mesmo
 à por mayor castigo
 misterioso compuesto.
 Yes, con viertete en lobo,
 arà con otro sueño.
 a parece que de Dios
 castigo va sintiendo.
 à estraña forma siêto reducido,
 açon suspenso, y admirado,
 tras nuevas pasiones inclinado
 vo solo del comun sentido:
 memoria se trocò en olvido,
 azon en vn instinto errado;
 a mudè el ser, pues ya turbado
 ètro lo q̄ soy, ni lo q̄ he sido.

Mas como si soy bruto en mi fatiga
 quando llego dudoso, à diciturrio,
 parezco racional en conocerlo;
 Pero el inuento Dios q̄ me castiga,
 porq̄ mis penas crezcan, al sufrirlo
 discurso me dexò para entenderlo.

Dan. Ya se ha cumplido el castigo,
 que mereciò por sobervio.

Rey. Levadme, amigos al campo;
 que por su aspereza anhelo. *Vas.*

Alc. Ayuda aqui que se quiere
 çhar por aqueessos suelos;
 quedo, señor, el vestido
 que me toca de derecho,
 y vsted no le ha menester;
 si ha de cubrirse de bello.

Dan. Alcacer tu le acompaña.

Alc. Comeràme si es jumento.

Dan. Y no le pierdas de vista,
 que en fin ha sido tu dueño.

1. Gran lastima! 2. Gran desdicha!
Alc. No me muerda compañero,
 tengamos la fielta en paz.

Dan. Rey infeliz, yo te ofrezco
 pedirte à mi Dios que aplaque
 el castigo de tus yerros.

Vanse. Sale Joachin.

Joac. Adonde, ciego, y turbado
 sigo mi propria palsion,
 y no oyendo la razon,
 solo escucho mi cuydado?
 Donde mi amor sin defensa,
 en tan imposible empleo,
 me vengo tras mi deseo
 à escondidas de mi ofensa?
 Èste es (muera à dolor tanto)
 el litio en que se ha de ver
 todo el Sol anocheçer
 en las ondas de mi llanto.
 Aqui pagará el tributo;
 campos, porquè floreçeis?
 Cielos, porquè no os poneis
 eterno, y funesto luto?

Aseguese en sombra fria
 el orbe à tanto accidente,
 y à los soplos del Oriente
 no buelva à encenderse el día:
 Falten las luzes mas bellas,
 y al cubrir su ardiente coche,
 no herede nada la noche,
 pues que mueren las Estrellas:
 Mas como pronuncia el labio,
 las finezas que repito,
 quando su propio delito
 me està acordando mi agravio:
 Si adultera fue, y perjura,
 la muerte ha de padecer:
 mas como lo he de creer
 de tan honesta hermosura?
 No es posible: acción tan fea
 no cupo en la luz que sigo.

Vozes dentro.

Dent. Aquí ha de ser el castigo,
 para que el Pueblo le vea.
Joc. Ya llegan, donde ajustada
 se execute la sentencia:
 que me importa su inocencia,
 si muere como culpada?
 Mas su vista quiero huir,
 porque en tan ciego pesar,
 si ay belleza que llorar,
 ay agravio que sentir.
 Crueles, fieros, homicidas,
 executad el rencor,
 y quite vuestro rigor
 con vna muerte dos vidas.
 Muera, pues lo quiere así,
 la injusta ley de la honra,
 y pues que vè mi deshonra,
 cayga el Cielo sobre mi.

*Vase, tocan vna Sordiana, y salen las
 mugeres, y los dos Fuzgos, y Susana,
 cubierto el rostro, y atadas
 las manos.*

Fuz 2. Este es el lugar, adonde
 es bien que Susana muera.

Sus. Dezid la que en Dios espera;
 à quien nada se le esconde;
 pero ya que he de morir,
 permitid que en mi tormento
 lllore el mayor sentimiento
 que puede el alma oprimir:
 y pues nuestra ley advierte,
 que la mayor maldición
 es morir sin sucesion,
 dexadme llorar mi muerte:
 que entre las deldichas mias,
 con esperança viviera,
 que de mi sangre pudiera
 venir al mundo el Mesias:
 no me estorveis que con fea
 en endechas mal formadas,
 lllore yo con mis criadas
 como la hija de Jeptè.

Cantan. Hijas de Sion,
 cantemos en Hymnos,
 que muere Susana
 sin cumplir sus ritos.

Sus. Hijas de Sion:
 que lloreis os pido,
 no mi muerte injusta,
 por torpes delitos:
 que Dios que conoce
 pensamientos mios,
 me darà por ellos
 el premio, ò castigo.
 Nuestra ley declara,
 que seràn malditos
 los que en bendicion
 no tuvieron hijos.
 O tu que en los Cielos,
 hermosos Olympos,
 eterno te llamas
 sin fin, ni principio:
 pues vès mi inocencia,
 y en mortal suplicio
 permites que muera
 donde mas te sirvo:
 aliena mi pena,

del justo se olvida,
pone en riesgo tu vida
aumentar el consuelo.
se el gran Dios de Israel,
que está inocente Susana:
lascivos viejos, liviana
sángre de Canan cruel,
no del Tribu generoso
de Judá: como perdeis
à Dios el temor, si veis
que su brazo es poderoso?
con quien dezis que Susana
su precioso honor manchò?

¿algo os obligo.
Hijas de Sion
mos en Hymnos,
muere Susana
umplir sus ritos.
Hazed al Pueblo notoria
ntencia pronunciada
Rey. *Fuez. 1.* Muger desdichada,
escarmiento, y memoria
is hijas de Israel;
tu mortal sentencia:
es os dà el poder licencia;
uerça ha de ser cruel.
Susana, por otro nombre Açuzena,
de Cliacer, y muger
oachin, siendo acusada de adulterio,
umplimiento de nuestra ley:
damos, que sea entregada
ueblo para que muera apedreada
licamente. Dada en Babilonia,
onfirmada por Nabuco-Donosor,
y de Asiria, y Judea.

Los Juezes del Pueblo Hebreo.

2. Solò el cumplimiento espera
ey nuestra: que dezis
que la sentencia ois?
Que muera Susana, muera:
e Daniel y Alcaxer cargado de piedras.
Esperad, no executeis
estra sentencia inclemente,
e Susana està inocente,
presto aqui lo vereis.
biera porque se librara
diente si me doliera,
rque la pena que espera
os viejos se passara.
ejetes desordenados,
se os llega à averiguar,
on los dos he de gastar
tos bollos vizcochados.
.No temas muger, q el Cielo

Fuez. 2. Con vn mancebo que huyò;
pero tu pregunta es vana:
quien te ha dado presuncion
de averiguar nuevo indicio,
quando es la de nuestro oficio
suprema jurisdiccion.

Dan. Yo puedo, pues me diò el Rey
su poder, de que uso aqui.

Fuez. 2. Pues Daniel, si es esto asì,
digo que su gusto es ley.

Dan. Mas porque justo el castigo,
haga la averiguacion
uestra misma confesion;
y pues à probar me obligo
uestro engaño, en todo errado:
llega tu, pues la culpaste,
y à muerte la condenaste;
y tened à esse apartado,
donde no escuche el suceso:
declara, pues que tu fuisse
testigo, donde la viste.

Alc. Armado se la ha con queso.

Dan. Junto à qual arbol estava
en el jardin, que has escrito
quando cometidò el delito?

Fuez 2. Junto à vn lentisco màchava
su honor. *Dan.* En tu rostro mismo
conozco que estàs mintiendo,
y en tu maldad vàs cayendo
de vn abismo en otro abismo.

Alc. Contra los dos, por mas medras
las almendras se previenen,
pero aquestos viejos tienen
perdido el miedo à las piedras.

Dan. Ahora vereis manifesta

su culpa, dexa llegar
al que te ha de condenar
con encontrada respuesta.
Di viejo, lascivo, y ciego,
de tus torpezas vencido,
que en vicios siempre has vivido,
dando materia à su fuego.
Que planta verde, sombría
à Susana, pues dixiste,
que ofender à Dios la viste,
en el jardin la cubria?

Alc. Ea, responda con brío.

Fue. 1. Mi culpa la voz no hallava,
junto à vna carrafca estava.

Alc. Enderezà esse judio.

Fue. 1. Anegonos la borrasca.

Alc. Miente, y es gran picardia,
que Susana no podia
fiarse de la carrafca.

Dan. Hombre, à quien castiga Dios,
ya tu culpa has confessado:
pues aviendo discordado
os convencisteis los dos:
vana es ya qualquier disculpa.
Hebreos Susana es buena, *desafata*
y assi el rigor de la pena
oy pagará quien la culpa.

Fue. 1. Sentencia es muy ajustada,
que es verdad que los dos vimos
à Susana, y la diximos
nuestro torpe amor. *Alc.* Pedrada.

Fue. 2. Y ella constante al cirlo.

Dan. Callad, no lo refrairs,
que pienso que os deleytais
otra vez al repetirlo:
llevadlos. *Sus.* Justo Daniel,
Profeta santo, yo soy
la ofendida, y la que estoy
de su delito cruel
infamada, pues si Dios
nos manda que perdonemos,
y mil exemplos tenemos,
hallen piedad estos dos;
basta que ayán confessado,
no mueran por causa mia,
assi la alta profecia
del Mesias deseado
se cumpla en los descendientes.

adulter.

engañando las mugeres
de Israel; pues como quieres,
que ponga Dios en olvido
su culpa, y el ruego pierdes,
que tu fee por ellos hizo?

Alc. Pues si en ellos dà el granizo,
los destruirà, que estàn verdes.

Homb. 1. Apedreados, sus traiciones
pagarán, y su torpeza.

Alc. Ea hijos, à la cabeça,
y nadie tire terrones.

Dan. Llevadlos, y tu triunfante
ven à buscar à tu esposa.

• *Llevanlos. Sale Joachin.*

Joac. Di al hombre mas venturoso,
al mas fino, y mas amante:
esposa, mi bien, señora,
loco de contento estoy:
què eres mia, y tuyo soy?
de alegría el alma llora:
nunca lleguè à presumir,
que en ti cupiesse traicion.

Sus. Estando en mi coraçon,
mal se te pudo encubrir.

Joac. Justo Daniel, oy los dos
tenemos vida por ti.

Dan. Nada me debeis à mi,
què esta fue hazaña de Dios.

Joac. Què he buuelto à ver tu beldad.

Sus. Esposo, en tan justo empleo,
no eche à perder el deseo,
lo que ganó la verdad:
vamos adonde le demos
gracias à Dios Soberano,
de que me librò su mano.

Joac. Todo mi amor es extremos.

Dan. Venid, y al Supremo Autor
se rendirà vuestro zelo.

Joac. Vamos, y oy se llevò el Cielo,
lo que le toca al amor.



